

La investigación intercultural en la formación de jóvenes universitarios

Fanny López Valencia (Colombia)

lopezvale3@yahoo.com.es

Historiadora, Grupo de Investigación «Diverser», Fac. Educación, U. De Antioquia

Resumen

Esta ponencia tiene como propósito presentar los Semilleros de investigación del grupo DIVERSER de la Universidad de Antioquia, como una experiencia innovadora en el trabajo de re-conformación de identidades desde espacios académicos, en un país donde la diversidad cultural es el pan fundante de cada día y sobre el cual las universidades poco se han preguntado. Parto de una lectura crítica sobre lo que se ha venido entendiendo por ciencia y a la vez, cómo la relación con sus supuestos entra a configurar la autoafirmación de quienes participan de ella. Para lo anterior recojo algunas de sus expresiones junto con propuestas de investigadores e investigadoras y estudios que han venido alimentando el campo de reflexión con relación al tema.

¿Cómo es posible pensar la cultura en su totalidad, si la vida se ha vuelto una constante lucha por sobrevivir en una guerra por el agua y la tierra? Todo el tiempo dedicado a evitar la muerte, fue tiempo que no pudimos utilizar para pensar la vida, pero mientras dejamos de pensarnos a nosotros mismos, otros lo hicieron... Mientras nos dedicábamos a defendernos, se fueron haciendo unas enormes lagunas en el conocimiento, en la autovaloración, en la dignidad y en la confianza en nuestro propio saber. Para volver a llenar las lagunas de la memoria y el saber, con los ríos que nacen de nuestro propio cuerpo, es necesario rebacer la geografía de nuestros cuerpos... juntarnos a pensar en nosotros mismos

Abadio Green, 2001:4

Esta ponencia tiene como propósito presentar una reflexión - *de las tantas que se han hecho*- al rededor del tema de la ciencia. Desde esta mirada se plantean preguntas que relacionan la ciencia a una herramienta de control, la escuela y la universidad como espacios para la inclusión. Para terminar mostrando la experiencia de los semilleros de investigación del grupo DIVERSER de la universidad de Antioquia como espacio que posibilita la reflexión, el pensamiento crítico y el análisis para construir dialogo de saberes.

La ciencia, ¿una herramienta de control de las colonias?

Reconocer la diversidad cultural en las distintas regiones del país, implica reinterpretar la mirada colonialista de la ciencia occidental que, como sostienen Nieto (2000), Castro (2000) y Escobar (1998 y 2000), se nos ha presentado de manera universal, como si no surgiera de personas de lugares e intereses particulares; como si no contaran la geografía, los grupos sociales y la historicidad específica de cada contexto; como si la ciencia- el conocimiento – el saber - no se construyeran también desde la interrelación entre las subjetividades y colectividades, desde la construcción de preguntas, desde otras visiones culturales, que estando presentes a través de la historia que conocemos, siguen siendo invisibilizadas desde el conocimiento propio, desde su arte, desde su medicina, desde su cosmovisión... A pesar de esto, hay grupos e individualidades diversas que todo el tiempo han luchado por ser incluidos y reconocidos desde su identidad, al respecto refieren:

*“Para que a mí me reconozcan como indígena primero tengo que empezar por mí mismo a ver por qué me siento indígena, porque es que buscar espacios en la comunidad que a mí me tengan en cuenta como indígena, sí, muy bueno que seas indígena, pero cómo yo me siento indígena, desde dónde yo me siento indígena, por qué **yo me siento indígena**, debo empezar desde mí, desde lo que soy. Pero esas cosas son lo que lo hacen pensar en uno, en las cosas de uno, en lo que uno es como indígena. (Entrevista Indígena Tule del norte de Colombia 2000)*

“...uno aprende como a relacionar lo de afuera con lo de uno, sí, y uno ve que de pronto sí, son cosas muy diferentes pero que son muy buenas y que, pues uno cree que de pronto el occidental es mas científico, pero hay muchas, por ejemplo, las plantas tradicionales sanan muchas enfermedades que de pronto la cultura occidental no la pueden solucionar, si, hasta las plantas tienen mucho valor en cuanto a lo de salud, entonces uno como que aprende a relacionar y a diferenciar y a darle la importancia de lo nuestro, como también lo de afuera.” (Mujer Embera Catío-Chocó de Auxiliar de Enfermería en el Sena, entrevista octubre 2002).

Como vemos, dejar de mirarnos desde el pensamiento y la ciencia occidental, nos hace un llamado a hacer otras lectura diferentes, a reflexionar sobre los sistemas de conocimiento local, entendiendo éste como la forma en que una sociedad, un grupo étnico, se relaciona con su entorno y como son los discursos que de acuerdo a ello construye. Es pensar en reconstruir, desde las practicas cotidianas con los y las otras, en sus diferencias y particularidades desde los propios entornos e historias personales un continuo dialogo de saberes

Yo realmente nunca había pensado en los problemas de genero, y más particular sobre las mujeres, todos los problemas que ellas tienen que pasar para lograr por lo menos ser tenidas en cuenta, para que participen aquí en la universidad, a pesar de ser mayoría, son como relegadas....(Entrevista estudiante Semillero 2004)

De allí, que una mirada colonialista de la ciencia universal presupone que ésta no debe pertenecer a ningún lugar en particular; desconoce la geografía, los grupos sociales y la historicidad específica del conocimiento y el hecho de que la ciencia es necesariamente local. Estas ideas presuponen la pretensión de un orden único posible en la naturaleza, convirtiéndose en la expresión de una

empresa política de control global que se apropia de las prácticas locales. Como consecuencia de esta mirada colonialista de la ciencia, los saberes locales son desconocidos como tales y traducidos a un lenguaje universal que pretende hacer perder esta localidad (Nieto, 2000).

Escuelas y Universidades ¿espacios para la inclusión?

Los sociólogos estadounidenses Peter Berger y Thomas Luckmann (1978), argumentan que todo ser humano interactúa y se construye, no en el contacto con una realidad, sino con múltiples realidades, esto es, diversas capas de la experiencia, que a su vez implican distintas estructuras de significado o conciencia de la experiencia subjetiva de dichas realidades. “Mi conciencia, pues, es capaz de moverse en diferentes esferas de realidad. Dicho de otra forma, tengo conciencia de que el mundo consiste en realidades múltiples”. Entender la construcción de identidades de acuerdo a las diferentes posibilidades de relación con otras personas, de inscribirse en espacios, temporalidades, ideas, cotidianidades diferentes, abriendo el abanico a una polisemia interpretativa que nos permite acercarnos a muchos modos de entenderlas.

“Yo he escuchado a pensadores que dicen que cuando uno sale de su cultura pueden ocurrir dos cosas: o se olvida de las tradiciones, que otra cultura te absorbe totalmente y se acabó como cultura, de tu identidad. Pero lo otro sucede que es que cuando tú sales de tu comunidad y lo que ocurre es que reafirma más su identidad, o sea, como la distancia como que es un instrumento importante para apoyarse desde la soledad para entender mejor el rostro de uno, poder reafirmar lo que es la cultura y la identidad de uno y eso es lo que a mí me pasó. Empiezo a vivir en la segunda parte que me pasó, que yo en vez de olvidar mi tradición, afiancé mucho más todavía”. (Entrevista Líder Indígena Tule 2000)

El sistema educativo, tanto en escuelas como en universidades y como mediador en la construcción de identidad de quienes asisten a ellas, han sido espacios donde la reflexión sobre lo cultural ha sido relegada a un segundo plano y se han fragmentado, convirtiéndose en un asunto excluyente.

“[En] la universidad es que no se tiene en cuenta para nada lo que es el mundo indígena, pues no aparece por ninguna parte. Lo que se toca es muy poquito y las referencias que le hacen a uno por ahí, pero de que exista una conciencia de eso, no. Pues prácticamente es lo que uno tiene que hacer, pero no porque la universidad sea consciente de eso o lo haga, porque en las universidades no se conoce de esto, porque si uno va a ver con los compañeros estudiantes, con los de acá o con los que no son indígenas, pues el conocimiento que tienen de eso es casi nada o tienen una concepción de indígenas de la misma de hace 500 años, pues creen que es la misma cosa y todo eso, pero no ven al indígena que hay actualmente, ni la problemática que hay ahora, ni nada de eso... Hay mucho desconocimiento en ese sentido. Porque uno para poder formarse más en lo que es de uno, en la parte cultural y en los problemas que hay en las comunidades indígenas tiene ya que ser por cuenta propia... en la universidad no se encuentra nada de eso.” (Hombre Embera Chamí-Caldas, estudiante de Ingeniería Química de la U. de A., entrevista marzo 16 de 2002).

Por esto el papel de los estudios interculturales, es marginal dentro de las universidades, en las cuales los contenidos curriculares reducen el problema de *enseñar y aprender* aquellos conocimientos que la cultura occidental sólo reconoce como legítimos y que presentan a la educación como aséptica y neutral, como si los problemas de exclusión y discriminación por origen étnico, género, clase, orientación sexual y religiosa, es decir; realidades cotidianas que lindan con lo multicultural, intercultural y extraescolar no fueran también determinantes en el proceso de formación de múltiples identidades, ya que estas se movilizan e instrumentalizan en función de circunstancias y objetivos particulares en los que se desarrollaría dentro de otras identidades latentes, otras identidades posibles. Identidades que según Gross (2000: 68) parecerían remitirnos más a un sentir, a una situación, con una significación dada, a una pertenencia, que a una esencia.

Un modo de entender lo anterior de acuerdo a la visión de un estudiante de la comunidad Inga de Colombia es

“También los intereses particulares pueden prevalecer sobre los sociales o igual se pueden complementar los dos, pues si yo también tengo mi comunidad pero es que resulta que yo no sólo soy comunidad, yo también soy individuo, yo también tengo que buscar los intereses míos, los individuales, no siempre me tengo que entregar a la comunidad y por qué ellos me tienen que decir como, no, es que yo también soy un ser individual, también soy un ser social pero también tengo que adaptarme a lo social y a lo individual y pienso que la comunidad también tiene que tener en cuenta eso. (entrevista estudiantes comunidad Inga 2000)

Si bien la Constitución Política de 1991 define a Colombia pluriétnica y multicultural, gran parte de las propuestas pedagógicas en Colombia y al interior de las universidades se caracterizan por un etnocentrismo encubierto y por la falta de reflexión sobre los presupuestos y sesgos antropológicos, de género, epistemológicos y metodológicos que las determinan. De allí que, al trabajar sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje, no se le preste suficiente atención a las maneras en que los diversos sujetos perciben, construyen e interpretan el mundo, basados en sus experiencias socio-históricas, culturales y subjetivas marcadas precisamente por diferencias étnicas, de género, de clase social y de visión de mundo. Para Martínez Rodríguez (1995), este modelo vertical y autoritario, si bien ha dejado de lado el castigo físico, todavía se caracteriza por silenciar o desconocer la voz de alumnos y alumnas. Su función “no es hacer hombres y mujeres sabios, sino buenos y sumisos” mediante la aplicación de un currículo rígido y jerárquico. “Es evidente –señala este autor–, que la escuela es más partidaria del orden y del esfuerzo que del espíritu crítico o la creatividad”

“todo el trato de las mismas monjas controlao, como si uno fuera unas señoritas, que no saliera a la calle, controlao por todos los lados... [...] Impresionante porque uno no podía hacer mayor cosa, ya lo tratan muy duro, cuando eso existía la letra entra con sangre, le pueden pegar a uno con rejo, y todo lo que quisieran hacer con uno, pero resistiendo eso, que nuestros padres también quería uno se preparara, al menos conociera el español y así nos pasamos los cinco

grados con dificultades,” (Hombre Tule, educador y egresado de Administración Educativa de la Universidad de Pamplona-Turbo, entrevista marzo 2002. Subrayado nuestro). “

...y me vine de allá, las monjas me castigaban porque... entonces nos separaron, nos pusieron en diferentes salones pa’ que no hablaran lengua, porque esa lengua era muy feo, porque... hay veces lo encontraban a uno conversando le pegaban a nosotros, lo castigaban, entonces ya de miedo que la monja me va castigar entonces cada uno retiradita, por su lado.¹

Reconocer que el saber local surge de las mismas comunidades, como construcción colectiva y como un esfuerzo por la propia comprensión de la naturaleza, las relaciones con ella y entre las personas, y las condiciones históricas de cada región, nos ha permitido contribuir –mediante la reflexión y la investigación– a una mayor articulación con los contextos de vida, confrontando la idea colonialista del conocimiento como expresión de una empresa política de control global y apropiación de saberes y prácticas locales (Nieto, 2000).

La paradoja de la explosión contemporánea de grupos locales en defensa de su propia identidad, clamando por el reconocimiento de su propio pensar y prácticas culturales, en la época de mayor globalización económica y comunicacional que haya conocido la historia humana, sólo puede ser entendida a la luz de las discusiones que ha abordado la crisis de la modernidad. El cuestionamiento a la ciencia eurocéntrica y el derrumbe de los grandes relatos y de las ideologías totales han dejado ver que es clave, para una mejor comprensión de lo que somos y hemos sido, el diálogo entre saberes y la creación de espacios multiculturales y pluralistas que permitan discusiones más complejas y participativas “Lo que más me ha gustado es el aprendizaje permanente, el reencuentro con otras identidades, la posibilidad de mirar otros mundos simbólicos; indígenas del putumayo, la guajira,, porque la identidad no la definen solo los contextos, esta definida fundamentalmente, por la territorialidad, y los procesos históricos de socialización en la comunidad.” (Conversación con compañero Indígena Embera 2004) Espacios de trabajo que den la posibilidad de escuchar voces históricamente silenciadas han sido silenciadas y/o mal interpretadas “Uno quiere como valerse de lo que le dan en clase. Esas clases no permiten el espacio para realizar las preguntas desde los intereses de uno. Aquí en el Semillero uno viene es por algo que les está gustando y no por la nota, uno puede construir desde uno mismo el conocimientos en la reflexión con otros compañeros de otras disciplinas”(entrevista a una estudiante del semillero 2004) y, de esta manera, hacernos más concientes de nuestro propio ser diverso, que cada uno/a de nosotros es un otro u otra (Wulf, 1996, 2002), reconocimiento sin el cual no es posible una construcción de subjetividad y de colectividad cultural verdaderamente relacional; porque, como señala el líder indígena Tule, Abadio Green (2000), “no basta reconocer al otro en aquella dimensión que nos interesa o parece correcto o urgente o parecido, en tal caso, nos estaríamos viendo y proyectando a nosotros mismos en el otro, pero no viendo el otro como alguien diferente”.

¹ Testimonio de mujer indígena Velasco, abuela de una de las niñas participantes, en entrevista realizada en octubre 28 de 2000 por Isabel Velasco y Giovani Mejía, en desarrollo del proyecto “Vivir la cultura, una propuesta pedagógica para la diversidad”

Comenzando una propuesta

De lo anterior se hace entonces necesario, como dice Morin (1999) “preparar las mentes para la lucidez”. En este objetivo no puede estar ausente la dimensión humana; las/los estudiantes de pregrado en la propuesta de semilleros, más que futuros profesionales, son, ante todo, seres humanos que requieren una formación integral; es por eso que los procesos pedagógicos de los Semilleros de Investigación incluyen una agenda de formación para la ciudadanía y la democracia al ser un ámbito de encuentro, de solidaridad y construcción de subjetividades; sin olvidar, como miembros de la especie, la discusión sobre una ética planetaria. (Entrevista Zayda Sierra 2000).

Estas y otras reflexiones se han venido construyendo en el grupo de investigación en Pedagogía, Sistemas Simbólicos y Diversidad Cultural -Diverser- desde espacios como los semilleros de investigación, como una manera también de contrarrestar la forma transmisionista y fragmentada que la educación occidental ha diseñado y que nuestros sistemas educativos han reproducido. Algunos y algunas participantes refieren cómo su paso por el semillero les ha generado transformaciones significativas en la relación con la academia y con el entorno

“se han colmado mis expectativas en el sentido de que he encontrado un grupo para ir más allá de lo que se ve en las materias, ha sido un espacio realmente de discutir cosas que uno, no ha tenido, no ha habido el espacio para discutirlos”. (entrevista integrante Semillero de Diverser Marzo 1999).

“esas fueron como las principales vivencias”. (Entrevista mujer integrante de semillero 1999).

mis vivencias en el semillero fueron principalmente haber construido una pregunta de investigación, entrar al grupo con un interés investigativo que fui desarrollando a través de los seis meses en los que pude estar en el semillero, otra vivencia fue compartir con otros compañeros sus inquietudes investigativas, conocer temáticas que de alguna manera no las había tocado en mi carrera como género, marginación social y todo eso pues relacionado con la escuela, temáticas que uno, que uno de pronto nunca había visto y que, y que en el semillero se da cuenta uno de que son cosas muy importantes, entonces

“Los conocimientos obtenidos en el semillero ayudan a analizar la “situación internacional, nacional y regional del momento cultural que se vive actualmente”. (entrevista a integrante del semillero 1999)

“Primero me ha servido para aprender a investigar, tenemos que complementarnos interdisciplinariamente, es esto que dice Morin sobre la complejidad y cómo una cosa está ligada a la otra, es como entrar a ese mundo de la interdisciplinaria. Y que bueno ir más allá de compartir lo que se tiene para el espacio del semillero, ir más allá de lo que cada estudiante ve en las materias”(entrevista compañera semillero 2000).

¿Qué son entonces los Semilleros de Investigación?

*“Comprender el sentido y el valor de la investigación en todos los saberes”
a la vez que enfrenta con ideas y propuestas propias”
“Lo importante es crear la duda y la discusión” (Entrevista estudiantes semillero 2004).*

El Semillero de Investigación de la Facultad de Educación, ofrece un espacio de formación en la investigación pedagógica y didáctica, en tanto los interrogantes se trabajan a partir de los conceptos articuladores de la pedagogía: formación, educación, instrucción, enseñanza y aprendizaje, en constante interlocución con la ciencia, la cultura y el entorno. Cuando se afirma que el Semillero es un espacio de formación se quiere decir que es un espacio crítico-reflexivo que permite a los sujetos volverse sobre sí mismos, dejándose afectar en su práctica y en su conocimiento, al tiempo que posibilita experimentar la apropiación del saber pedagógico y la producción de didácticas. (Sierra: Informe comprensivo Documento interno Grupo de Investigación Diverser Octubre 2000).

¿Y a qué se le apuesta desde los semilleros de investigación, por qué decir que desde ellos se potencializa la construcción de identidades?. Los semilleros se han construido como un proceso extracurricular dentro de la Universidad, con modelos formativos alternativos y participativos que buscan desarrollar la capacidad crítica, reflexiva, argumentativa y propositiva de los y las estudiantes como forma de posibilitar la construcción de preguntas que configuren: el quien soy y para donde voy, desde la construcción de preguntas de investigación, desde los y las estudiantes desde sus propias subjetividades, su relación con el contexto procuran una búsqueda de sus identidades. De este modo, ellos se han orientado hacia la experiencia viva de la investigación “aprender a investigar investigando”, mediante la transformación de preguntas y problemas en el diseño y ejecución de proyectos investigativos, así como el proceso de sistematización y escritura del proceso de indagación.... (Zayda Sierra, 2001. *Semilleros de investigación, ¿qué son? ¿Qué los caracteriza?*. Documento interno Grupo de Investigación Diverser).

La formación en y desde la investigación, en los semilleros se presenta básicamente desde el paradigma cualitativo. Este paradigma, según Martínez (1996) rechaza la pretensión de cuantificar toda realidad humana como lo propone el paradigma cuantitativo, en cambio resalta la importancia del contexto, la función y el significado de los actos humanos. Este enfoque asume que los sujetos construyen realidades de manera individual y diferenciada, reconoce la importancia de la subjetividad que resulta de la socialización e interacción en contextos particulares, y sugiere modelos y estrategias para la comprensión del significado de los eventos desde una perspectiva que se ajuste a lo que se quiera estudiar; sin embargo, propone no descartar enfoques cuantitativos que pueden ser útiles en describir patrones que aparecen a través de casos o escenarios.

Partiendo de enfoques como: el etnográfico, el interaccionismo simbólico, la pedagogía crítica, la investigación participativa, (investigación acción participativa- investigación acción educativa), estudios culturales, el proceso que se lleva a cabo con los y las estudiantes que pertenecen al semillero, pasa por momentos como: -Contextualización epistemológica de los discursos de la ciencia, el conocimiento- saber, investigación, Género, multiculturalidad, desarrollo; el cómo este conocimiento-saber, se construye también desde las mismas comunidades; -diseño y

formulación de un proyecto de investigación, partiendo de las preguntas que se han presentado desde el inicio del proceso por los y las integrantes del semillero; -reflexión en torno al análisis y la interpretación de la información obtenida durante el proceso, para “finalizar” en las formas de representación. Esta propuesta de formación en investigación desde su práctica misma, posibilita entonces que los y las estudiantes “culminen” este proceso con la formulación de un proyecto de investigación; algunos de ellos han logrado financiación desde la Universidad y Colciencias para el desarrollo de sus proyectos; de igual forma se ha logrado un cambio en la normatividad, pues anteriormente no se aceptaban estudiantes de pregrado como investigadores/as principales, se les exigía un nivel de calidad competitivo con proyectos presentados por estudiantes de postgrado o docentes universitarios.

Al momento, en los semilleros, cinco proyectos han sido aprobados por el Comité de Apoyo para la investigación CODI:

- **Identificación de Necesidades Educativas de la Población Indígena entre 13 y 19 años del Cabildo Chibcariwak de Medellín, a partir de sus Percepciones sobre sus Vivencias en Contexto Urbano.** Por Alba Lucía Rojas, estudiante de sociología y Alexandra Henao, estudiante de Licenciatura en Artes Plásticas. Ejecución: Enero 2001-Junio 2002.
- **Aplicación de una didáctica constructivista en el acompañamiento de los procesos de iniciación de la lectura y la escritura en niños y niñas con necesidades educativas especiales integrados (NEEI).** Por Liliana Rendón, Yolanda Espinoza y Luis Fernando Estrada, estudiantes de Educación Especial. Ejecución: Enero 2001-Junio 2002.
- **Análisis del concepto de enseñanza en las teorías curriculares de Lawrence Stenhouse y Gimeno Sacristán.** Por Ana María Cadavid e Isabel Cristina Calderón, estudiantes de Educación Básica Primaria. Ejecución: Enero 2002-Junio 2003.
- **El rastro de la diferencia: Historia de la Práctica Pedagógica en la Educación Especial en Colombia (1845-1886).** Por Alexander Yarza, estudiante de Educación Especial y Lorena María Rodríguez, estudiante de Licenciatura en Educación Básica Énfasis Matemáticas. Ejecución: Octubre 2002-Diciembre 2003.
- **La educación multicultural desde la perspectiva indígena en la Universidad de Antioquia: ¿una obligación o una necesidad?** Por Carlos Chepe, indígena Paez (Nasa), estudiante de Antropología; Edgar Jacanamijoy, indígena Inga, estudiante Licenciatura en Artes Plásticas; Jorge Motato, indígena Embera Chamí, estudiante Ingeniería Química, Mari Felly Gaitán, Coordinadora Semillero de Investigación de Estudiantes Indígenas y Zayda Sierra, profesora coordinadora Grupo de Investigación Diverser. Ejecución: Enero 2002-Junio 2003.

Proyectos de estudiantes indígenas aprobados por COLCIENCIAS

Los siguientes dos proyectos desarrollados por estudiantes Indígenas fueron aprobados recientemente por el Programa de Regionalización de Colciencias:

- **Estudio de los simbolismos en las manifestaciones artísticas visuales en la comunidad indígena Inga de Santiago Putumayo.** Investigador principal: Edgar Bernardo Jacanamijoy. Cooinvestigadoras: Janeth Alexis Carlosama y Lizbeth Bastidas Jacanamijoy.

- **La memoria oral en mayores: entre trochas y caminos hacia la recuperación de la tierra y el fortalecimiento de la organización indígena en el departamento de Caldas.** Investigador principal: Hector Jaime Vinasco. Coinvestigadores: Enelia Gil Cardona, Oscar Alberto Hernández y Victor Javier Gañan.
- **Participación en investigaciones aprobadas por COLCIENCIAS (Entidad que apoya la investigación a nivel nacional)**

Algunos estudiantes de Semillero han participado en proyectos investigativos aprobados por Colciencias, como coinvestigadores o auxiliares:

- **Vivir la cultura, una propuesta pedagógica para la diversidad²** Por Giovani Mejía, estudiante de Licenciatura en Español y Literatura e Isabel Velasco, indígena Guambiana, estudiante Licenciatura en Pedagogía Infantil.
- **Situación del/la estudiante universitario/a indígena, necesidades y perspectivas. Un estudio en Antioquia y Chocó.** Con la participación de Carlos Chepe, Jorge Motato; Edgar Jacanamijoy (Semillero de Investigación de Estudiantes Indígenas) y Alba Lucía Rojas (Semillero de Investigación Facultad de Educación). Proyecto coordinado por Zayda Sierra. Otros co-investigadores: Abadio Green, Marifelly Gaitán; Guzmán Cáizamo, Lady Restrepo, Amelicia Santacruz, Mereildo (Jimmy) Cabrera.

Como se puede apreciar los semilleros de investigación son una propuesta innovadora que posibilita que los y las jóvenes universitarias, desde diferentes contextos culturales, rompan esquemas rígidos educativos que más que potencializarlos como seres creativos, propositivos, críticos y reflexivos continúa con los lineamientos de la Cultura Occidental, el solo hecho de que los y las estudiantes se piensen, se pregunten les ofrece elementos para que construyan sus identidades desde sus subjetividades y en relación con sus contextos, con sus comunidades

Referencias Bibliograficas

Castro Gomez, Santiago (2000) Ciencias Sociales, Violencia epistémica y el problema de la “invención del otro”. En E. Lander (Ed.), la colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Bs As: CLACSO-UNESCO

Escobar Arturo (2000) El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿Globalización o postdesarrollo? En E. Lander (Ed.), la colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Bs As: CLACSO-UNESCO

Escobar Arturo (1998). La invención del Tercer Mundo: Construcción y deconstrucción del desarrollo. Bogotá. Norma.

Gross, Christian (2000) Políticas de Etnicidad: Identidad Estado y Modernidad: Bogota Instituto Colombiano de Antropología

² Este proyecto fue galardonado con el primer puesto en el I Premio Nacional Cátedra Ciro Angarita por la Niñez Colombiana, otorgado por la Facultad de Derecho de la Universidad de Los Andes y la UNICEF.

Martínez Rodríguez, J. B. (1995). ¿Tiene el alumnado posibilidad o derecho de realizar innovaciones?, Volver a pensar la educación: Prácticas y discursos educativos (Vol. II, pp. 96-97). Madrid: Congreso Internacional de Educación, Ediciones Morata.

Mejía, Giovanni y Velasco Isabel (2003). Vivir la cultura una propuesta para la diversidad. Revista Códice. Año 3 N° 6. Museo Universitario. Universidad de Antioquia. Pp. 14 - 25

Morin, Edgar (1999) Los siete Saberes necesarios para la educación. Paris UNESCO

Nieto, M. (2000). Remedios para el imperio: De las Creencias locales al conocimiento ilustrado en botánica del siglo XVIII. En D. Obregón (ed.), Culturas Científicas y saberes locales: asimilación, hibridación, resistencia. Bogota. Universidad Nacional de Colombia

Sierra, Zayda (1999) Reflexiones en torno al programa Jóvenes investigadores. Lectiva. #3 Medellín

Sierra, Zayda y otros (2003) Hacia una política integra de formación intercultural en la Universidad de Antioquia. Reflexiones y propuestas desde la experiencia con estudiantes indígenas. Ponencia presentada en el Encuentro: Políticas de Educación Superior para Pueblos Indígenas de Colombia, organizado por UNESCO, ASCUN, ONIC, CRIC, Universidad de San Buenaventura. Cali, Abril 24 y 25.

Woods, P (1998). Investigar el arte de la enseñanza. Barcelona: Paidós

Wulf, C (1999) El otro: perspectivas de la educación intercultural. Traducción del alemán por Marior Restrepo y Sandra Pedrosa. Bogotá. Universidad de los Andes.